

Troya, ciudad antigua



Troya, también llamada Ilión, es una antigua ciudad del Asia Menor que tiene un lugar destacado tanto en la literatura como en la arqueología. La leyenda de la guerra de Troya es un tema central de la antigua literatura griega y constituye la base de la *Ilíada*, atribuida al poeta Homero. Aunque la naturaleza real y el tamaño del emplazamiento histórico son objeto de debate entre los especialistas, las ruinas de Troya en la colina de Hisarlik (en la actual Turquía) constituyen un sitio arqueológico clave, ya que sus varios estratos ilustran el desarrollo gradual de la civilización en ese ámbito.

La antigua Troya se encontraba en un punto estratégico en el sur de la entrada de los Dardanelos (el Helesponto de los antiguos griegos), un estrecho que une el mar Negro con el mar Egeo a través del mar de Mármara. También constituía una ruta terrestre que se extendía hacia el norte junto a la costa de la Anatolia occidental y cruzaba el punto más cerrado de los Dardanelos hacia la costa europea. Se supone que Troya podría haber usado esta ubicación privilegiada para cobrar peaje a los barcos comerciales y otros viajeros que circulaban por esas rutas.

La ubicación aproximada de Troya era bastante conocida a partir de referencias en obras de autores griegos y latinos, como Homero, Heródoto y Estrabón. Sin embargo, hasta la época moderna no había sido posible identificar el emplazamiento exacto de la ciudad. Se sabía desde hacía tiempo que la gran colina de Hisarlik albergaba las ruinas de una ciudad llamada Ilión, que había tenido su período de esplendor en la época helenística y romana. En 1822, el periodista y geólogo inglés Charles Maclaren sugirió que ese era el sitio de la Troya homérica, pero durante los siguientes cincuenta años su idea recibió poca atención de los especialistas, muchos de los cuales consideraban la leyenda troyana como una creación ficticia basada en el mito y no en la historia. Entre 1870 y 1890, el arqueólogo alemán Heinrich Schliemann, guiado por sus lecturas juveniles de los poemas de Homero, realizó una serie de trabajos exploratorios en Hisarlik y encontró los restos de una ciudad fortificada. Antes del inicio de las excavaciones, la colina se elevaba 32 metros por encima de la llanura. Contenía una gran cantidad de restos arqueológicos que revelaban una serie de capas. Schliemann identificó nueve estratos.

Estos estratos coincidían con otros tantos períodos durante los cuales se construyeron viviendas que luego fueron destruidas por un incendio o un terremoto. Al final de cada período, los sobrevivientes habrían nivelado los escombros y construido nuevas casas sobre ellos. Estos períodos de Troya se numeran del I al IX a partir del más antiguo, es decir, el que está más abajo. Entre los períodos I y VII, Troya fue una fortaleza que servía como residencia del rey, su familia, los funcionarios, el séquito y los esclavos. La mayor parte de la población estaba formada por campesinos que vivían en aldeas fuera de las murallas y se refugiaban en la fortaleza en tiempos de peligro. Schliemann identificó la Troya II con la de la *Ilíada* de Homero. Según sus conjeturas, se habría tratado de una ciudad fortificada con muros de piedra que resguardaban la vivienda del rey y otras casas de la nobleza. Esta ciudad fue destruida por un incendio y entre sus restos se encontró una serie de joyas de oro, plata, cobre y bronce que el arqueólogo alemán denominó "el tesoro de Príamo", por el nombre del rey troyano al que se refiere Homero en su obra.